

## EL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO TRADUCIDO EN ITALIA

**M. Belén Hernández González** (ORCID 0000-0002-6360-3576)  
*Universidad de Murcia*

*Su obra está más allá del destino. Pero  
hubo de soportar este destino para llevarla a cabo.*  
María Zambrano

### I.1. Italia, patria en el exilio

En la década de los 50, artistas e intelectuales de distintas partes del mundo encontraron en Roma un lugar de acogida donde era posible conjugar arte y vida, tradición y renovación. Fueron numerosos los exiliados de Hispanoamérica y España que se instalaron en la capital italiana con la esperanza de reencontrar, entre las ruinas de eterna belleza, la esencia de la cultura occidental. Una de estas almas peregrinas fue María Zambrano, junto a su hermana Araceli entre 1953 y 1964; y en 1973, durante un año, a la muerte de Araceli. Sin embargo, Zambrano no consiguió permanecer en Italia como hubiera querido, en la casa de la costa napolitana que había sido última morada de Leopardi y que Elena Croce deseaba habilitar para ella. En todo caso, el tiempo romano estuvo preñado de expectativas y proyectos para la autora; allí encontró la tranquilidad y apoyo para componer una parte importante de su obra: *El hombre y lo divino; Persona y democracia, La tumba de Antígona, Los sueños y el tiempo*. Tuvo ocasión de retomar las relaciones literarias con España de forma indirecta y de mediar entre los autores hispánicos de distintas generaciones y procedencias.

Aunque la presencia de la filósofa fuera desconocida para el lector medio italiano, lo cierto es que Zambrano desarrolló una intensa labor intelectual durante su estancia en Roma, enlazando amistad e iniciativas culturales con relevantes escritores y artistas italianos con los que se encontraba a diario en el Caffé Rosati de Piazza del Popolo: Alberto Moravia, Elsa Morante, Elemire Zolà, Cristina Campo, Elena Croce y un nutrido grupo de exiliados espa-



ños que tras vivir en México, Argentina o Cuba, habían encontrado en Roma un entorno atractivo para retomar el contacto con la vida cultural europea y el pensamiento sobre España; entre ellos: Tomás Segovia, Ramón Gaya, Diego Mesa, Enrique de Rivas y otros escritores de la postguerra que pudo conocer entonces<sup>1</sup>. Para sobrevivir, Zambrano colabora con las principales revistas literarias del tiempo: *Botteghe Oscure*, *Tempo presente*, *Settanta*, *Paragone*, *Epoca di catacombe*, en las cuales propone en traducción algunos de sus ensayos sobre temas y figuras hispánicas, como el dedicado al pensamiento de la razón vital de Ortega y Gasset o al sentimiento religioso de Unamuno (Durante 2004: 103-104), aportaciones que se proyectan también en prólogos y catálogos sobre la poesía clásica y contemporánea, y que publica, por ejemplo, frente a las traducciones de José Bergamín o la pintura de Ramón Gaya.<sup>2</sup>

A su vez, la estancia en Italia propició la escritura de algunos ensayos sobre figuras italianas, entre ellas Benedetto Croce, Luigi Pirandello y Dante Alighieri. Sobre el sumo poeta escribió dos ensayos tras su estancia en Roma, uno dedicado al *Infierno* quedó en estado de borrador; el otro, destinado a la Universidad de Morelia, titulado “Dante espejo humano” fechado en 1966, merece para nosotros especial interés.

Se trata de un ensayo casi desconocido, pues había sido olvidado hasta la edición italiana a cargo de Elena Laurenzi en 2007.<sup>3</sup> La traductora encontró el manuscrito en la Fundación María

---

<sup>1</sup> Para el estudio de las relaciones artísticas y personales de Zambrano con otros exiliados españoles residentes en Roma durante aquellos años, *cfr.* el número monográfico “Correspondencias entre literatura y pintura. Ramón Gaya en Italia”, en la *Revista Monteagudo*, 26 (2021).

<sup>2</sup> María Zambrano llega a dirigir junto a Elena Croce la colección “Quaderni di pensiero e di poesia” de la editorial Vallecchi de Florencia. La totalidad de los escritos italianos de María Zambrano han sido recopilados por Francisco José Martín (en Zambrano, 2006).

<sup>3</sup> El texto había sido incluido en *La palabra al atardecer*, de Joaquín Verdú de Gregorio (2000, Madrid: Endymion). Agradezco a la filósofa y traductora Elena Laurenzi la ayuda prestada para la realización de este trabajo y la constante generosidad al prestarme materiales y compartir reflexiones sobre María Zambrano a lo largo de los años.



Zambrano de Vélez Málaga e inmediatamente se interesó en su edición bilingüe, avalada por un completo aparato crítico de introducción. La obra es una preciosa reflexión sobre algunos de los temas centrales del pensamiento de la autora, e iluminan sus ideas sobre el exilio, la palabra poética, la fe, la figura no pasiva sino iluminante de la mujer... Para Zambrano, la universalidad de Dante se debe a su capacidad humana, que experimenta la multiplicidad del mundo en una conjunción de luz, razón y palabra (Zambrano 2007: 60-62). Destaca en Dante la virtud de la lealtad, entendida como unión entre mente, alma y acción, que conduce a la autenticidad, una cualidad muy superior a la sinceridad, que es propia del individualismo. Dante, en cambio, sufrió profundamente la complejidad de la Edad Media en su vida personal, y pagó con el exilio su lealtad. Sin embargo, gracias a esta experiencia dolorosa, según la pensadora, Dante fue capaz de mirar con claridad y encontró la fuerza para convertirse en un hombre nuevo. De este modo lo que ella define como “exilio dentro del exilio” o exilio que “engendra exilios”, se corresponde en realidad en un peregrinar de la mente; pues la circunstancia de convertir el exilio en su misma patria dio a Dante la libertad, el aliento y el desasimiento suficientes para afrontar su obra (Zambrano 2007: 72). Como es patente, encontramos en estas páginas un reflejo de la propia experiencia de peregrina en Italia y en el mundo, que probablemente fue madurada durante su estancia en Roma y que se reinventa cuando la autora vuelve a su lectura juvenil de *La vita nuova*.

Otro aspecto del texto, en mi opinión emparentado con la idea de escritura y traducción, es el ideal de palabra poética, que expresa de este modo:

El poeta pues, es quien únicamente ha revelado o semirevelado el misterio iniciático. Como si él solo pudiera entrar y salir del hermético recinto sin traicionar, mas también sin desvirtuar en modo caricaturesco o anodino el saber reservado a los pocos, y la experiencia inefable. Lo que más cuenta de esta acción es la capacidad reservada a la poesía de encontrar las palabras para lo indecible, y de hacer llegar a todos graciosamente lo alcanzado



por una minoría a costa de tanto esfuerzo y de tanta prueba.  
(Zambrano 2007: 82)

Más allá de la sugestiva tesis de Dante como poeta iniciado en los misterios teosóficos, parece claro que, en esa descripción del poeta como hombre escogido y purificado, se plantea también la exigencia de encontrar “la palabra para lo indecible”, que ella misma persigue en sucesivos borradores y reescrituras, acercándose a la idea del libro inagotable, que en cierto modo fue también la traducción de su propio ideal de razón poética a lo largo de los años.

En este sentido, el poeta (o el verdadero filósofo) asume la misión de donar la palabra, de recrear de continuo, mediante las distintas formas de expresión, una vivencia incommunicable:

Toda experiencia es inagotable y por ello mismo no comunicable totalmente por alta, lograda que sea su manifestación. Pero todavía más, pues que se presenta a la mente la cuestión misma de que ciertas experiencias hayan sido manifestadas. Es la acción propiamente poética, sea cual sea la forma en que la experiencia se dé a ver: se trate de poesía propiamente dicha, de pen[samiento] filosófico el más riguroso, de una obra de arte. Pues esta manifestación de la experiencia es lo que de creador hay en el hombre. (Zambrano 2007: 74)

En las notas a la traducción, Laurenzi (en Zambrano 2007: 55-57) indica que ha mantenido las formas abreviadas, las imprecisiones y espontaneidad del borrador original, así como las citas y traducciones de Dante manejadas por la autora, incluso si éstas no siempre eran atinadas, remarcándolas con [sic]. Su intención ha sido trasladar la fidelidad del ritmo y el reencuentro con la palabra revelada por el poeta, que Zambrano reinterpreta muchas veces recordando a Dante de memoria de forma magistral.

## **I.2. El pensamiento sobre España**

En cuanto al pensamiento sobre España, durante los años romanos a instancias de la editorial Vallecchi de Florencia, María Zambrano



reedita en 1964 algunos ensayos en forma del libro *Spagna: pensiero, poesia e una città*,<sup>4</sup> que fueron traducidos por el prestigioso hispanista Francesco Tentori Montalto con la entrega de la amistad que los unía. Pero la versión italiana en rigor no se corresponde con una edición anterior, en realidad se conforma como un libro nuevo que solo en parte adapta ensayos anteriores, revisados y discutidos en Italia con la perspectiva del tiempo transcurrido en exilio.

Este libro resulta particularmente interesante tanto para observar la evolución de la imagen sobre España en el pensamiento de la propia Zambrano, como para estudiar la proyección de España en la Italia de los años 60 propuesta por la pensadora y los hispanistas Elena Croce y Tentori. No se trata de una suma de textos ocasionales, sino más bien, siguiendo los criterios de su generación, de un libro pensado de forma orgánica. Se compone de un conjunto de seis ensayos sobre figuras imprescindibles de la filosofía española (la religión poética de Unamuno y la razón vital de Ortega), enmarcados en dos emblemas literarios (La Celestina y la poesía de Emilio de Prados), con una reflexión sobre la figura del exilio representado por el idiota velazqueño y otra sobre los lugares de la infancia y adolescencia en la ciudad de Segovia. El talento de la autora consiste, sin duda, en su capacidad para rescatar en pocos temas algunos de los aspectos esenciales para su formación filosófica y personal. Parte de los contenidos habían sido de *Pensamiento y poesía en la vida española*, volumen aparecido en México en 1939, junto a otros inéditos escritos en Roma, como los capítulos sobre Segovia y “El idiota”, dedicado a la memoria de su padre y encabezado con la palabra poética de García Lorca: “Bisognerà viaggiare per gli occhi degli idioti, campi aperti dove fischiano miti serpi abbagliate paesaggi popolati da sepolcri che producono freschissime mele” (Zambrano 2004: 31). El texto reflexiona sobre el viaje de la palabra poética a los abismos del infierno que representan la oscuridad de nuestro

---

<sup>4</sup> El libro ha sido publicado en edición actualizada a cargo de Elena Laurenzi, respetando la versión de Tentori y añadiendo una introducción y aparato crítico (Zambrano 2004).



tiempo. Así, enlazado al pensamiento sobre la importancia de la palabra revelada que veíamos en el ensayo *Dante, espejo humano*, la autora describe la misión iniciática de la palabra poética en un tiempo en que la razón ha sido aniquilada (es decir, cuando la filosofía ha perdido su capacidad de transmitir el saber). Para Zambrano el idiota es un ser vagabundo –solo entre la gente; desposeído incluso de una patria–, en continuo tránsito, colocado en los límites de la condición humana; pero, precisamente por su extrema situación de pobreza, el saber del idiota parece siempre a punto de revelarse, en el instante de la aurora. El idiota expresa de forma descarnada el dolor por el exilio y la incomprensión del mundo, pues colocado en el centro del libro dona profundidad y sentimiento de pérdida al resto de ensayos.

La traducción al español de *Spagna* aparece de manera inversa y será el primer título publicado tras su exilio, *España, sueño y verdad* (1965), aunque finalmente no resulta el mismo libro aparecido en italiano. Las diferencias son significativas: se revisan y alargan los capítulos anteriores, salvo “El idiota”, que se suprime; por otra parte, la autora añade otros estudios sobre Cervantes, Galdós, Picasso, Ramón Gaya y Luis Fernández. De forma que en español la obra se considera un desarrollo del volumen prefigurado en 1939 sobre España. Se podría afirmar que tuvo en Italia un momento de intra-traducción y reescritura. Al reeditar el libro en Italia recientemente, Elena Laurenzi ha resaltado en el prólogo la extraordinaria capacidad lingüística de María Zambrano para relatar sus experiencias juveniles y legar al lector de forma luminosa y sintética los rasgos de un ambiente cultural que se perdió con la guerra y que tanto añoró durante el exilio (Zambrano 2004: 7-18).

## II. De los márgenes al centro: la presencia de una filósofa

El encuentro de María Zambrano con el ambiente cultural romano, será la semilla que décadas más tarde germinaría en un rescate de la filósofa desde múltiples disciplinas y perspectivas. Teniendo en cuenta la escasez de estudios críticos realizados hasta el momento sobre género y traducción, hemos creído conveniente enfocar la



moderna recepción del pensamiento de María Zambrano en Italia desde la perspectiva de sus traductoras.

El interés de las traductoras italianas hacia la obra de María Zambrano, más allá de su contenido poético y filosófico, sin duda se debe también, por un lado, al trayecto vital de la autora, convertida en un referente para el pensamiento progresista y la defensa de los derechos de la mujer por su papel como profesora en la Universidad Central de Madrid. Por otro lado, gracias al prestigio de su figura desde el periodo republicano –cuando formaba parte de las Misiones Pedagógicas y de la red de intelectuales comprometidos con la democracia<sup>5</sup>–, hasta su coherencia posterior en los largos años de exilio. En cierto modo, Zambrano se ha convertido en un modelo ético y político para sus intérpretes, que han encontrado en la edición y difusión de su obra una forma de compromiso con la historia de la mujer.

Así, con el desarrollo de la historiografía feminista, una de las principales razones de la atracción por el pensamiento de Zambrano consiste en redescubrir una obra que anticipa las cuestiones de la modernidad. Precisamente, por su dislocación con respecto a la cultura del siglo pasado, desde el momento en que, en las condiciones de máxima precariedad –cuando la autora fue condenada por el Régimen y debió peregrinar luego por América y Europa largos años, sobreviviendo a duras penas de sus artículos y lecciones–, supo de algún modo mantener su libertad y proponer una reflexión original y alternativa contra la cultura establecida. Escribe a propósito Elena Laurenzi:

La collocazione ai margini del sistema universitario [...] è forse, soprattutto una scelta di libertà, come se proprio dall’eccentricità

---

<sup>5</sup> Recordemos que desde la Edad de Plata el asociacionismo femenino impulsaba en España la conciencia sobre los derechos de la mujer en la sociedad moderna; al igual que otras universitarias implicadas en la promoción cultural, María Zambrano era socia del Lyceum Club de Madrid y figuraba en la nómina de traductoras, junto a Zenobia Camprubí, M<sup>a</sup> Teresa León, Ernestina Champourcín y Concha Méndez (Romero López 2014: 195). Sin embargo, Zambrano no llegó a desarrollar la faceta de traductora salvo para ella misma y su círculo; así entre los pocos títulos traducidos, publica los versos de la amiga Cristina Campo (Campo 2010).



traessero la forza necessaria alla riflessione. [...] María Zambrano renuncia ai corsi all’Università di Morelia per aderire alla condizione di esiliata e in essa decifrare la nuda umanità. (Laurenzi 2020: 230-231)

La posición marginal de la pensadora, en continuo tránsito de un lugar a otro, según Laurenzi ha propiciado en Zambrano una resistencia frente al canon legado por la tradición:

Nel contrabbando sono coinvolti anche personaggi classici della tradizione occidentale che vengono letti a contropelo, scompaginando l’interpretazione canonica con l’obiettivo di far apparire, nelle pieghe dei caratteri o nei risvolti delle vicende note, l’emergere di un soggetto imprevisto: Eloisa, Diotima o la Beatrice dantesca rilette da Zambrano sono un esempio luminoso di questa rivisitazione che ha il sapore del riscatto. (Laurenzi 2020: 232)

En las últimas dos décadas, la interpretación de la obra de Zambrano por parte de las teóricas feministas ha superado a mi parecer las fronteras nacionales, especialmente en el ámbito específico de la filosofía y los estudios de género, debido a la estrecha colaboración transnacional entre seminarios y grupos tanto de académicas como de activistas (es el caso de Diotima en la Universidad de Verona y de Aurora Seminario sobre María Zambrano en la Universidad de Barcelona, por lo que se refiere a nuestra autora). En efecto, por lo que respecta a las versiones en lengua italiana, es preciso destacar el compromiso de algunas estudiosas interrelacionadas que han dedicado toda su carrera a la traducción y edición de Zambrano, como es el caso de Annarosa Buttarelli, profesora de filosofía en la Universidad de Verona y Venecia; considerada una de las mayores especialistas europeas en el pensamiento de María Zambrano. Buttarelli dirige actualmente la edición de la correspondencia completa de la autora en la editorial Moretti & Vitali. *Corrispondenze di Maria Zambrano* forma parte de *Diotima, comunità filosofica femminile*, un proyecto nacido en 1983 con el objetivo de releer la filosofía de mujeres eliminando la





neutralidad de sexo en el discurso filosófico, con el fin de “essere donne e pensare filosoficamente”.<sup>6</sup> En 2016 Buttarelli recibió el Premio Arte, Sostantivo femminile, por su contribución al campo filosófico y en 2018 fue nombrada directora científica de la fundación Scuola alta formazione Donne di Governo; es además directora de la revista *Viadogana* de la Libreria delle Donne de Milán y animadora de la Scuola Culturale di Mantova y de su prestigioso Festival della Letteratura, que este mismo año, 2021, ha programado unas jornadas sobre Zambrano.

Otra de las especialistas más importantes en la filósofa española, vinculada así mismo al grupo Diotima y cofundadora del seminario Aurora, es la ya mencionada Elena Laurenzi, profesora de filosofía en la Università del Salento y en la Universidad de Barcelona, donde colabora con el Seminario Filosofía y Género, del Centro de investigación ADHUC-Centre de Recerca Teoria, Gènere, Sexualitat y del GRC Creació i Pensament de les Dones. En sus estudios se aúnan la investigación sobre la teoría feminista, con particular atención a la discusión entre feminismo y multiculturalismo, y la relectura de las pensadoras del siglo XX, entre las que destaca María Zambrano a la cual ha traducido y estudiado a lo largo de las últimas tres décadas. Entre las obras que ha editado mencionaremos: *De la aurora*, *Las palabras del regreso*, la edición crítica bilingüe del libro inédito *Dante espejo humano* y el epistolario con Elena Croce *A presto, dunque, e a sempre* (2015, ganador del Premi Victoria Aganoor Pompilij). Es autora además de importantes monografías, como: *Nacer por sí misma. Ensayos sobre Antígona, Eloisa, Diótima* (1995), *Sotto il segno dell’aurora. Studi su María Zambrano e Friedrich Nietzsche* (2012) y *Il paradosso della libertà. Una lettura politica di María Zambrano* (2018). A través de una pequeña entrevista (realizada el 30-08-2021), hemos querido contar con su palabra para ilustrar la figura de María Zambrano y el desafío de traducirla al italiano en la actualidad desde una perspectiva de género multicultural.

---

6 Véase su página de presentación en <<http://www.diotimafilosofe.it/presentazione/>> [Fecha de última consulta: 20-08-2021].



–En tu opinión ¿cómo es percibida actualmente la filosofía de María Zambrano en Italia? Si hubo una etapa de olvido ¿cómo ha sido acogida modernamente?

E. LAURENZI: La obra de María Zambrano ha tenido una recepción muy intensa en mi país. Italia –que yo sepa– es el país europeo donde Zambrano ha sido más estudiada y traducida. Desde los años 90, es decir: justo después de su muerte, y durante la década del 2000-2010 se han traducido todas sus obras (actualmente ya estamos en la fase de las reediciones) y se han multiplicado las interpretaciones, los estudios, las tesis de licenciatura y doctorado... No diría que ha habido un periodo de olvido, si bien ciertamente el “furor” del principio se ha atenuado, como sucede fisiológicamente. Pero su presencia aún está muy viva en los estantes de nuestras librerías y en los catálogos editoriales. Es cierto también que en la recepción de las pensadoras (como en la de los pensadores) hay modas, tendencias. Al principio Zambrano era muy leída, discutida y difundida entre las mujeres, las estudiosas feministas o simplemente las que estaban interesadas en comprender la expresión de lo femenino en filosofía, como me sucedió a mí misma, a Pina de Luca, Rosella Prezzo, Laura Boella, Wanda Tomasi, Chiara Zamboli o Annarosa Buttarelli. Evidentemente este no es el único ambiente donde ha echado raíces su pensamiento; recordemos el interés demostrado desde muy pronto por filósofos como Massimo Cacciari o Sergio Givone, y también los estudios de Armando Savignano y Carlo Ferrucci en el campo del hispanismo. En el escenario contemporáneo, me parece que podría resurgir un interés renovado por Zambrano en relación con la reflexión actual sobre la vulnerabilidad, la ecología y el anti-especismo, por su concepción ontológica del ser humano en su relación con el cosmos.

– ¿Crees que la estancia romana ha influido particularmente en el pensamiento de Zambrano? ¿Se podría determinar algún rasgo de la cultura italiana reflejado en su filosofía?



E. LAURENZI: Sin duda la etapa romana fue una de las más felices de su vida en el exilio, tanto en el plano de sus relaciones personales como en el de la fecundidad de su producción y reflexión. Aquí nacieron obras cardinales como *El hombre y lo divino* y *Los sueños y el tiempo*, por citar solo las dos más reconocidas y estudiadas por los críticos. Sabemos también, gracias al intercambio epistolar con Elena Croce, hasta qué punto su relación con Roma era intensa y cuánto deseaba e intentó prolongar la estancia en Italia. Además, es relevante la acción cultural que Zambrano desarrolló en mi país en los años 60 y 70, contribuyendo a la difusión de poetas, pensadores españoles e hispanoamericanos en las revistas y en las iniciativas editoriales de su amiga italiana. Ha escrito páginas memorables sobre Italia, sus ciudades, su historia cultural y espiritual y sus autores: Roma, Florencia, Venecia; Pirandello, Croce, Dante; el cine neorrealista. No hay duda de que sintió una gran fascinación por Italia, una gratitud por sus dones (en el plano cultural y político, no solo personal) y una suerte de proximidad –aunque fuera en la distancia de la historia y la tradición española de la cual ella proviene–. Sin embargo, no creo que se pueda hablar propiamente de rasgos de la cultura italiana en su pensamiento; yo lo definiría más bien como una visitación asidua y plena de diálogos fecundos.

– ¿Cómo es la experiencia de traducir textos zambranianos?

E. LAURENZI: La experiencia de traducir los textos de María Zambrano está llena de emoción, alegría y dolor, júbilo y miedo. A veces, la escritura avanza con rapidez, casi impulsada por el ritmo y el fluir del original, y otras veces se encalla frente a pasajes enigmáticos cuyo significado es difícil de descifrar. Yo diría que la dificultad específica que los textos de Zambrano contraponen a la traducción consiste precisamente en el entrelazamiento de la filosofía y la poesía que los caracteriza: son textos literarios y poéticos, no puramente filosóficos. Como tales, requieren atención a la composición del fraseo, al ritmo y a la intensidad del período, a



la calidad de las imágenes, a los matices. En el plano filosófico, además, su peculiaridad es que no proceden por argumentos, definiciones y deducciones, sino que dejan mucho espacio a la imaginación y al misterio de un significado no resuelto. A esto hay que añadir una dificultad adicional, que concierne en particular a los inéditos, pero no solo a éstos: el hecho de que muchas veces son textos en estado de borrador, no del todo terminados, textos en proceso y repetidamente reelaborados, fruto de su continuo trabajo, la actividad de escritura, a veces rapsódica, en su mayor parte no dirigida inmediatamente a la publicación, y que incluso cuando finalmente encuentra forma en un libro publicado, mantiene este carácter abierto y a veces indescifrable. En consecuencia, la traductora y el traductor se enfrentan a la necesidad de elegir. La tentación puede ser interpretar, limpiar y refinar, completar y concluir. Pero en ese caso, se traiciona al original. No me refiero solo al peligro de malinterpretar el pensamiento de Zambrano, sino –aún antes– al hecho de encubrir y negar lo que su escritura tiene de “ensayo”: de prueba, de intento, de experimento que a veces se frustra, pero que produce sentido incluso en su fracaso.

Otro tema que me parece relevante es la complejidad y variedad de la literatura de la que se nutre Zambrano. Su reflexión se vincula a diferentes tipos de tradiciones –desde la filosófica a la mitológica, poética o literaria, a la mística, religiosa y espiritual– y visita tradiciones lejanas, no limitadas a las occidentales y ortodoxas. Esta riqueza nos pone a menudo frente a nuestra propia inadecuación, y al peligro de equivocar el texto, por la imposibilidad de comprender sus referencias. En este sentido, me gusta recordar una de mis experiencias de traducción más felices. Cuando la editorial Marietti aceptó mi propuesta de publicar *Dell’aurora*, que es uno de los textos más complejos de Zambrano desde el punto de vista de la variedad de conexiones, le pedí a un grupo de amigas que siguieran mi trabajo. Así, se estableció un seminario informal pero operoso, que se fue reuniendo regularmente durante un año para leer y discutir el original y la traducción, capítulo por capítulo. Era un grupo mixto, formado por académicas como Michela Pereira, Monica Farneti o Anna Scatti-



gno, junto a presencias no académicas, como Barbara Mazzi, quienes con su competencia me ayudaron a resolver los pasajes que eran más problemáticos para mí; y con su amistad y el placer de compartir apoyaron mi trabajo, haciéndolo más liviano y alegre. Porque el trabajo de traducción puede ser muy solitario, duro, a veces triste e incluso desesperante.

– Has editado ya numerosas obras y epistolarios de la autora (destacan los ensayos sobre España, los estudios dantistas, las cartas con Elena Croce), como traductora ¿cuál ha sido la intención o premisa de estos proyectos?

E. LAURENZI: Los proyectos que he realizado a lo largo de más de 30 años no son fruto de un diseño o una intención, sino de encuentros con materiales –publicados o inéditos– que, en ese momento concreto, me parecían interesantes y, por tanto, merecían ser traducidos y difundidos también en Italia. En ocasiones han sido encuentros afortunados, como en el caso de los manuscritos a máquina que encontré sobre Dante durante mi investigación en el archivo de la Fundación María Zambrano en Vélez Málaga, y cuya existencia desconocía. Otras veces, como en el caso de *Le parole del ritorno*, la elección fue dictada por mi inclinación hacia los textos recogidos en ese volumen, por su carácter de memoria histórica ligada también a la estancia italiana. Empecé a traducir a Zambrano muy pronto, en los años 90, y elegí los ensayos sobre figuras femeninas (Antígona, Eloisa, Diotima) porque eran los que más respondían a la perspectiva de mi acercamiento: la de una académica feminista que deseaba cuestionar la tradición filosófica transmitida, recuperando la obra ignorada o devaluada de una gran pensadora del siglo XX. La elección de publicar la correspondencia con Elena Croce también se puede vincular a este tipo de interés y perspectiva: se trata de una correspondencia que da testimonio de una amistad intelectual femenina donde circulan el conocimiento, el afecto, la cultura, la intervención pública y la vida



privada; donde la amistad (*philia*) surge de la pasión política compartida, del amor *mundi*.

– ¿Ha sido importante el hecho de ser mujer para comprender y reescribir los textos originales de María Zambrano?

E. LAURENZI: Como he dicho, mi acercamiento a Zambrano tuvo lugar en el contexto de la investigación militante. Recuerdo que leí sobre su muerte (y por tanto supe de su existencia y comencé a leerla) cuando hacía un año colaboraba con el Seminario Filosofía i gènere, fundado en la UB por Fina Birulés. Profesoras, investigadoras y estudiantes, nos reuníamos para leer y discutir las obras de autoras como Weil, Arendt, Stein, desconocidas en aquel momento. Fue a principios de los años 90, cuando, por ejemplo, a Fina Birulés le denegaron la propuesta de traducir el libro de Arendt sobre Rahel Vernhagen, con el argumento de que nadie la conocía ni la habría leído. Si comparamos esa época con la situación actual, en la que podemos decir que hemos pasado de la ausencia a la moda, medimos los pasos dados gracias sobre todo al trabajo de las académicas feministas que han dedicado una parte sustancial de su carrera al estudio del pensamiento de la mujer. La traducción de las obras de estas pensadoras en nuestro Seminario fue la primera acción fundamental para nosotras: pensamos que teníamos que darlas a conocer. Al mismo tiempo trabajábamos en la interpretación de su pensamiento y nos preguntamos cuál podría ser el enfoque más adecuado para restituir la gravidez y el valor al aporte de estas mujeres en la historia del pensamiento; pero sin neutralizarlas con lo masculino (como si fueran pensadores como otros, solo nombres que se añaden al canon sin cuestionarlo); y, a la vez, sin convertirlas en feministas, ya que muchas de ellas se habían distanciado del feminismo de su época, o de algunas de sus formas y manifestaciones.

En mi trayectoria, la traducción no está separada de la interpretación. Porque es una parte relevante de ese ejercicio de aproximación y práctica de la diferencia que ha caracterizado mi experiencia investigadora en el ambiente del Seminario. Para el estudio de nuestras filósofas favoritas, tuvimos que aprender a



evitar la dinámica de identificación y asimilación; la tentación de buscar en ellas la confirmación de lo que ya pensábamos o éramos, de evitar o ignorar en ellas todo aquello que no concordaba con nuestras posiciones teóricas y políticas. Zambrano, por ejemplo, fue un shock para mi mentalidad laica. Y después todo un aprendizaje. A través de la humilde práctica de la traducción he aprendido a abrirme a la escucha, a dejarme cuestionar, a admitir la discrepancia. Lo que leo en Zambrano es importante para mí porque es una mujer que piensa, sin importar si piensa o no lo que yo quisiera que ella pensara.

—¿Existe noticia de las ideas sobre la traducción de María Zambrano?

E. LAURENZI: Es una pregunta compleja y se necesitaría un estudio pormenorizado para poder dar una respuesta documentada. Pero, así de pronto, no me parece que haya leído páginas de Zambrano dedicadas explícitamente a la traducción. Tampoco me resulta que la practicara, aunque se sabe –gracias a las cartas de Cristina Campo– que durante un tiempo acarició el proyecto de traducir al español los escritos de Simone Weil. Sin embargo, diría que su filosofía y más en general su labor cultural tiene mucho que ver con la traducción. Entre otras cosas debido a la acción mediadora que ella ha realizado, transmitiendo y transfiriendo (traducere) experiencias y conocimientos entre diferentes culturas, países y generaciones. Me estoy refiriendo a la acción de difusión de la cultura española realizada en Italia, de la que hablé más arriba; pero también a la transmisión de su experiencia de la Guerra Civil para las generaciones de jóvenes nacidas bajo el franquismo. Además, hay un segundo aspecto gracias al cual su filosofía me parece coherente e incluso en armonía con el espíritu de la traducción: la combinación ineludible de acción y receptividad, de creatividad y rigor, de libertad y pasividad que es inherente a la práctica de la traducción, y que es uno de los rasgos más originales y luminosos de su pensamiento.



### III. Panorama de traducciones y ediciones

El interés por la figura de María Zambrano ha ido creciendo a lo largo del tiempo y –tras los primeros volúmenes aparecidos en Feltrinelli, Mondadori y Bulzoni–, ha buscado difusión a través de casas editoriales “di nicchia”, publicaciones por lo general vinculadas a los proyectos de investigación o al activismo feminista, y comprometidas con distintas perspectivas de su pensamiento, como La tartaruga, Pendragon, SE, Marietti, Saletta dell'uva, Mimesis. Este fenómeno explica que junto a los libros proyectados por Zambrano, se publiquen títulos originales que agrupan ensayos zambranianos en forma de antologías o recopilaciones temáticas, como es el caso de *Donne* (2006) o *Frammenti sull'amore* (2011). Se podría afirmar que las editoriales italianas han contribuido así a completar la visión del pensamiento de la filósofa que se ha dado en España con el proyecto de edición de la obra completa, al proponer enfoques interdisciplinarios destinados a un público en muchos casos ajeno a la historia de la filosofía o la literatura.

A continuación, se presentan las obras de María Zambrano traducidas al italiano que hemos podido encontrar hasta la fecha, en una lista casi completa, a excepción de sucesivas reediciones y reelaboraciones menores:

*Horizontes del liberalismo*, 1930 (*Orizzonte del liberalismo*, Donatella Cessi Montalto ed., Selene, Milán 2002).

*Los intelectuales en el drama de España*, 1937, 1977, 1986 (*Gli intellettuali nel dramma della Spagna*, Andrea Bresadola ed., Saletta dell'Uva, Caserta 2012).

*Pensamiento y poesía en la vida española*, 1939 (*Pensiero e poesia nella vita spagnola*, Carlo Ferrucci ed., Bulzoni, Roma 2005; contiene tres conferencias impartidas en México, 1939).

*Filosofía y poesía*, 1939 (*Filosofia e poesia*, trad. Lucio Sessa, Pina De Luca ed., Pendragon, Bolonia, 1998 y 2010).

*Unamuno*, 1940-1942, publicado póstumo en 2003 (*Unamuno*, traducción de Claudia Marseguerra, Bruno Mondadori, Milán 2006).





*El freudismo, testimonio del hombre actual*, 1940 (*Il freudismo, testimonianza dell'uomo contemporaneo*, Roberta Alviti ed., epílogo Gerardo Picardo, Saletta dell'uva, Caserta 2007).

*Isla de Puerto Rico: nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, 1940 (*Isola di Porto Rico. Nostalgia e speranza di un mondo migliore*, Isabella Tomassetti ed., Saletta dell'uva, Caserta, 2009).

*La confesión. Género literario y método*, 1943 (*La confessione come genere letterario*, traducción de Eliana Nobili, introducción Carlo Ferrucci, Bruno Mondadori, Milano 1997; contiene entre otros el ensayo *San Giovanni della Croce*; 2ª y 3ª ed. Abscondita, Milán 2018 y 2021).

*El pensamiento vivo de Séneca*, 1944 (*Seneca*, Claudia Marseguerra ed., traducción de Angelo Tonelli, Bruno Mondadori, Milán 1998; contiene además una antología de textos de Séneca escogidos por la autora; 2ª ed. SE, Milán, 2019).

*La agonía de Europa*, 1945 (*L'agonia dell'Europa*, traducción de Claudia Razza, presentación de Miguel Garcia-Baro, Marsilio, Venecia, 1999 e 2009).

*Hacia un saber sobre el alma*, 1950 (*Verso un sapere dell'anima*, Rosella Prezzo ed., traducción de Eliana Nobili, Raffaello Cortina, Milán 1996; contiene escritos publicados entre 1933 y 1944).

*Delirio y destino*, 1953 (editado en 1989) (*Delirio e destino*, traducción de Rosella Prezzo, Samantha Marcelli, Raffaello Cortina, Milán 2000).

*El hombre y lo divino*, 1955, edición definitiva 1973 (*L'uomo e il divino*, traducción de Giovanni Ferraro, introducción de Vincenzo Vitiello, Edizioni Lavoro, Roma, 2001 y 2021).

*Persona y democracia. La historia sacrificial*, 1958, reeditado en 1987 (*Persona e democrazia. La storia sacrificale*, traducción de Claudia Marseguerra, Bruno Mondadori, Milano 2000; 2ª ed. SE, Milán, 2020).

*La España de Galdós*, 1959 (*La Spagna di Galdós: la vita umana salvata dalla Storia*, Annarosa Buttarelli ed., traducción y epílogo de Laura Mariateresa Durante, Marietti, Milán, 2006; contiene los estudios de María Zambrano dedicados a la mujer en la narrativa de Pérez Galdós).



*Los sueños y el tiempo*, 1959 (*I sogni e il tempo*, traducción de Elena Croce, De Luca, Roma 1960; traducción de Lucio Sessa, Mara Sartore, Pendragon, Bolonia 2004).

*Spagna: pensiero, poesia e una città*, trad. Francesco Tentori Montalto, Vallecchi, Firenze, 1964; Elena Laurenzi, ed., Città aperta, Troina, 2004 (la versión española de esta antología no apareció hasta 2008 con el título *España: pensamiento, poesía y una ciudad*).

*España, sueño y verdad*, 1965 (*Spagna, sogno e verità*, Giovanna Fiordaliso ed., Saletta dell'uva, Caserta 2007).

*El sueño creador*, 1965, ed. definitiva de 1986 (*Il sogno creatore*, traducción de Vittoria Martinetto, Claudia Marseguerra ed., Bruno Mondadori, Milán 2002; 2ª ed. Carlo Ferrucci ed., Lithos, Roma 2003; 3ª ed. SE, Milán, 2017).

*La tumba de Antígona*, 1967, 1986 (*La tomba di Antigone*, traducción e introducción de Carlo Ferrucci, Rosella Prezzo, La tartaruga, Milán 1995; SE, Milán, 2014 y 2021; contiene también *Diotima di Mantinea*).

*Claros del bosque*, 1977 (*Chiari del bosco*, trad. Carlo Ferrucci, Feltrinelli, Milán 1991; Bruno Mondadori, Milano 2004).

*Los bienaventurados*, 1979 (*I beati*, traducción de Carlo Ferrucci, Feltrinelli, Milán 1992; SE, Milán, 2010 y 2019)

*De la aurora*, 1986 (*Dell'aurora*, Elena Laurenzi ed., Marietti, Génova, 2000 y 2020).

*Algunos lugares de la pintura*, 1971, edición definitiva 1989 (*Lughi della pittura*, Rosella Prezzo ed., Medusa, Milano 2002; contiene textos de entre 1933 y 1989; 2ª ed. *Dire Luce. Scritti sulla pittura*, Carmen del Valle ed., Bur-Rizzoli, Milán, 2013).

*Notas de un método*, 1989 (*Note di un metodo*, Stefania Tarantino ed., Filema, Nápoles, 2003).

*Las palabras del regreso*, 1995 (*Le parole del ritorno*, Elena Laurenzi ed., Città aperta, Troina 2003; textos de María Zambrano tras el retorno a España, de entre 1985 y 1990).

*Nacer por sí misma*, 1995 (*All'ombra del dio sconosciuto: Antigone, Eloisa, Diotima*, Elena Laurenzi ed., Pratiche, Parma 1997; contiene conferencias sobre la mujer en la historia impartidas por Zambrano en la década de los años 40).



*L'innata speranza: scritti dall'esilio*, Filippo Giuseppe di Bennardo ed., Palomar, Bari 2006.

*Per abitare l'esilio: scritti italiani*, Francisco José Martín ed., Le lettere, Florencia 2006 (contiene los artículos publicados por Zambrano durante su estancia en Roma entre 1953-1964, y artículos enviados a sucesivamente Italia desde Suiza).

*Donne*, Iliara Ribaga ed., introducción Silvano Zucal, Morcelliana, Brescia 2006 (contiene quince artículos de prensa publicados por la autora en 1928 en "El liberal" de Madrid).

*Dante specchio umano*, edición bilingüe, trad. e introducción Elena Laurenzi, Città aperta, Troina 2007, incluye también *L'inferno*, 2ª ed. Castelvechchi, Roma 2021).

*Filosofía y educación. Manuscritos*, 2007 (*Per l'amore e per la libertà: scritti sulla filosofia e sull'educazione*, traducción de Annarosa Buttarelli, Marietti, Génova, 2008).

*Algunos lugares de la poesía*, póstumo 2007 (*Luoghi della poesia*, traducción e introducción de Armando Savignano, Bompiani, Milán, 2011).

*Dettami e sentenze*, Antoni Marì ed., traducción de F. Tedeschi, Salletta dell'uva, Caserta 2009 (frases escogidas de la obra de María Zambrano).

*Frammenti sull'amore*, Samantha Maruzzella ed., Mimesis, Milán-Údine, 2011.

*Sentimenti per un'autobiografía. Nascita, amore, pietà*, Samantha Maruzzella ed., Mimesis, Milán-Údine, 2012.

*Il pagliaccio e la filosofia*, Elena Laurenzi ed., Castelvechchi, Roma, 2015 y 2020 (contiene *Il pagliaccio e la filosofia* e *Charlot o dell'istrionismo*, ensayos dedicados al clown, de 1953).

*L'esilio come patria*, Armando Savignano ed., Morcelliana, Brescia, 2016.

*L'idiota*, traducción de Francesco Tentori Montalto, introducción de Roberto Mancini, Castelvechchi, Roma, 2017. La versión original apareció después: *El idiota*, seguido de ensayos de Clément Rosset, Walter Benjamin, José Luis Pardo, Chantal Maillard, Ignacio Castro Rey, Juan Arnau, Jorge Gimeno, Ana-Luisa Ramírez y Esperanza López Parada, Pre-Textos, Valencia, 2019.



Epistolarios traducidos:

*Dalla mia notte oscura: lettere tra Maria Zambrano e Reyna Rivas (1960-89)*, Annarosa Buttarelli ed., traducción de Manuela Moretti, Moretti & Vitali, Bérghamo 2007.

Cristina Campo, *Se tu fossi qui. Lettere a María Zambrano 1961-75*, Maria Pertile ed., Archinto, Milán 2009.

José Bergamín, *Mia cara amica Maria. Lettere edite e inedite a María Zambrano*, Annarosa Buttarelli ed., introducción de Nigel Dennis, traducción de Manuela Moretti, Moretti & Vitali, Bérghamo 2009.

Maria Zambrano, Edison Simons, *La nostra patria segreta: lettere e testi*, Annarosa Buttarelli ed., traducción de Manuela Moretti, Moretti & Vitali, Bérghamo 2012.

*Lettere da La Piece: Corrispondenza con Augustin Andreu*, Annarosa Buttarelli ed.; traducción de Manuela Moretti, Moretti & Vitali, Bérghamo, 2014.

Elena Croce-Maria Zambrano, *A presto, dunque, e a sempre. Lettere 1955-1990*, Elena Laurenzi ed., Archinto, Milán, 2015.

### Conclusiones

La acogida de la obra de María Zambrano en lengua italiana, como se ha podido observar, a pesar de la tibieza durante su estancia en Roma, ha sido muy afortunada a partir de su muerte, especialmente en las dos últimas décadas, hasta alcanzar –mediante el intenso y creciente interés editorial– un puesto destacado entre las figuras del pensamiento hispánico y universal.

Se puede afirmar que la tarea de traducción de su legado en Italia, realizada casi exclusivamente tras la desaparición de la autora, está siendo abordada mayoritariamente por mujeres, cuya labor frente al texto original consiste, por una parte, en traducirlo con el máximo rigor filológico y, por otra, en aportar estudios y monografías que contribuyen a difundir con la debida profundidad el pensamiento de una autora compleja y marginal en aquellos años, pero que con el tiempo se ha situado en un lugar central de nuestra cultura. Repasando las traducciones antes enumeradas, encontramos frecuentes correspondencias entre editoras y autoras



de ensayo sobre el pensamiento de Zambrano, entre las que destacan: Anna Rosa Buttarelli, que publica en 2004: *Una filosofa innamorata. María Zambrano e i suoi insegnamenti*; Rosella Prezzo, con el estudio de 2006: *Pensare in un'altra luce. L'opera aperta di María Zambrano*; o Elena Laurenzi, con su último libro publicado en 2018: *Il paradosso della libertà. Una lettura politica di María Zambrano*.

A consecuencia de ello, la publicación de artículos en revistas académicas junto a la organización de jornadas y congresos –por parte de figuras como Eliana Nobili, Claudia Marseguerra, Laura Mariateresa Durante, Adele Ricciotti, Giovanna Fiordaliso entre otras– han formado paralelamente una amplia red de estudiosas comprometidas con proyección de la obra zambraniana en Italia, hasta el punto de que las ediciones han surgido en ocasiones primero en italiano y sucesivamente en español, como lo fue en el caso de *L'idiota* y para el conjunto de ensayos: *Spagna: pensiero, poesia e una città*, ya traducido en Italia en 1964 y aparecido en España posteriormente. El fenómeno denota el interés de los traductores y estudiosos italianos, inaugurado por Elena Croce y Francesco Tentori Montalto en los años del exilio romano (1953-1964) al compás de la profunda amistad con los hispanistas italianos de la época; y prolongado y enriquecido hasta el momento actual, con la reedición de casi una decena de títulos de la autora y el resurgir de investigaciones tanto en el campo filosófico como filológico.

## Referencias bibliográficas

- BUTTARELLI, Anna R. (2004). *Una filosofa innamorata. María Zambrano e i suoi insegnamenti*. Milán: Mondadori.
- CAMPO, Cristina. (2010). "Atención y poesía (traducción de María Zambrano)". *Aurora: papeles del Seminario María Zambrano*, 11 (1): 117-9. Disponible *online* (Fecha de última consulta 11-09-2021): <<https://raco.cat/index.php/Aurora/article/view/242147>>



- DURANTE, Laura Mariateresa. (2008). *La letteratura come esperienza filosofica nel pensiero di María Zambrano. Il periodo romano (1953-1964)*. Roma: Aracne.
- DURANTE, Laura Mariateresa. (2004). “Sull’esilio e la fortuna editoriale di María Zambrano in Italia”. *Spagna contemporanea. Semestrare di storia, cultura e bibliografia*, 25 (1): 101-112.
- FERRUCCI, Carlo. (1995). *Le ragioni dell'altro. Arte e filosofia in María Zambrano*. Bari: Dedalo.
- HERNANDEZ GONZÁLEZ, M.Belén & PUJANTE SEGURA, Carmen M. (2021) (Coords). “Correspondencias entre literatura y pintura: Ramón Gaya e Italia”. *Monteagudo. Revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la Literatura*, 26 (1): 13-268.
- LAURENZI, Elena. (2020). “La tradizione in disputa. L’eredità filosofica nelle e delle pensatrici del Novecento”. *Post-Filosofie*, 13 (1): 225-246.
- LAURENZI, Elena. (2018). *Il paradosso della libertà. Una lettura politica di María Zambrano*. Milán: Mimesis.
- MARTÍN, Francisco J. (Ed.). (2004). *María Zambrano: los años de Roma (1953-1964)*, Roma: Instituto Cervantes. Disponibile online (Fecha de última consulta: 12-08-2021): <[https://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano\\_roma/default.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano_roma/default.htm)>.
- PREZZO, Rosella. (2006). *Pensare in un'altra luce. L'opera aperta di María Zambrano*. Milán: Raffaello Cortina.
- ROMERO LÓPEZ, M. Dolores. (2014). “Mujeres traductoras en la Edad de plata (1868-1939): identidad moderna y *afidamento*”. *Hermeneus*, 17 (1): 179-207.
- SAVIGNANO, Armando. (2004). *María Zambrano. La ragione poetica*. Génova: Marietti.
- ZAMBRANO, María. (2007). *Dante specchio umano*. Elena Laurenzi (Tr. Ed.). Troina: Città aperta.
- ZAMBRANO, María. (2006). *Per abitare l'esilio: scritti italiani*. Francisco José Martín (ed.). Florencia: Le lettere.
- ZAMBRANO, María. (2004). *Spagna: pensiero, poesia e una città*. Fran-cesco Tentori Montalto (Tr.). Florencia: Vallecchi, (1964); Elena Laurenzi (ed.). Troina: Città aperta.



**Resumen:**

María Zambrano residió en Roma durante la segunda parte de su exilio, entre 1953 y 1964, junto a un nutrido grupo de escritores españoles republicanos que encontraron acogida en Italia al tiempo que promovían en la ciudad eterna organismos internacionales como la FAO. Elena Croce introdujo a Zambrano en los círculos literarios italianos y juntas promovieron la cultura española desde la tribuna de distintas y editoriales. Así, el ensayo de la filósofa *Spagna: pensiero, poesia e una città* (Florencia, 1964) fue editado directamente en italiano. En estas páginas afrontamos la particular traducción e intra-traducción del pensamiento de María Zambrano en Italia desde aquellos años hasta la actualidad, con especial atención a las modernas ediciones de Elena Laurenzi.

**Palabras clave:** Razón poética; María Zambrano; Dante; Exilio; Estudios de Género.

THE THOUGHT OF MARÍA ZAMBRANO TRANSLATED IN ITALY

**Abstract:**

María Zambrano lived in Rome during the second part of her exile, between 1953 and 1964, together with a large group of republican Spanish writers who found a welcome in Italy while promoting international organizations such as the FAO in the Eternal City. Elena Croce introduced Zambrano to Italian literary circles and together they promoted Spanish culture from the pages of various magazines and publishers. Thus, the essay by the Spanish philosopher: *Pensiero, poesia e una città* (Florence, 1964) was published directly in Italian. In these pages we deal with the particular translation and intra-translation of the thought of María Zambrano in Italy from those years to the present, with special attention to the modern editions of Elena Laurenzi.



**Key words:** Poetic reason; María Zambrano; Dante; Exile; Gender Studies.

#### EL PENSAMENT DE MARÍA ZAMBRANO TRADUÏT A ITÀLIA

**Resum:**

María Zambrano va residir a Roma durant la segona part del seu exili, entre el 1953 i el 1964, al costat d'un nodrit grup d'escriptors espanyols republicans que van trobar acollida a Itàlia alhora que promovien a la ciutat eterna organismes internacionals com la FAO. Elena Croce va introduir Zambrano en els cercles literaris italians i juntes van promoure la cultura espanyola des de la tribuna de diferents i editorials. Així, l'assaig de la filòsofa espanyola *Pensiero, poesia e una città* (Florència, 1964) va ser editat directament en italià. En aquestes pàgines afrontem la particular traducció i intra-traducció del pensament de Maria Zambrano a Itàlia des d'aquells anys fins a l'actualitat, amb especial atenció a les modernes edicions d'Elena Laurenzi.

**Paraules clau:** Raó poètica; María Zambrano; Dante; Exili; Estudis de Gènere.

